

S.M./R. 10



LA ESCUELA Y EL FAMILIAR



PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

LA PRIMERA ENSEÑANZA RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACION LA ESCUELA CON LA FAMILIA

POR

Juan Benejam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

1.^a Serie.

Núm. 1.

SUMARIO

Un poco de conversación. — Cuadros científicos. — Ejercicios de lenguaje y composición — Desarrollo del pensamiento. — La Astronomía contada á los niños. — Formación del criterio. — Déspertar de la mente. — El Amor al bien. — Cuentos, episodios y leyendas. — Leyes de la vida. — Poesías Razonadas. — Asuntos varios.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues
1906.

La Escuela y el Hogar, aunque de sencillo aspecto y humilde prosapia, bien que servida casi gratis á los suscriptores, viene á llenar tal vez algún vacío aquí en España y puede que en otros países.

La Escuela y el Hogar ofrecerá facilidades á los mentores y aun á los padres de familia para dirigir la infancia mediante procedimientos de enseñanza de todo punto originales, en los que juegan ingeniosos modos de desarrollar la inteligencia con ideas de fuerza, salud, criterio, alegría, amor y justicia.

La Escuela y el Hogar atenderá más al desenvolvimiento de las facultades del niño que á lo de abarrotar su mente con plétora de conocimientos; cuidará más de formar hombres que de hacer pequeños sabios, porque no es bien que se pierda mañana en energías lo que hoy se gasta en esfuerzos.

Aspira **La Escuela y el Hogar** á librar á la infancia de toda ponzoña, haciéndola vivir vida progresiva y noble, en abierta oposición con todas las infamias y villanías que sancionan el medro y la codicia, pues ha llegado la hora de formar humanidad nueva desde los bancos de la escuela, que no abandone la vida del espíritu por la vida de la carne.

Se publican en España muchísimos periódicos profesionales los cuales tienen su razón de ser. Los maestros necesitan información completa del movimiento de la enseñanza, necesitan saber lo que se legisla y lo que se ordena; necesitan elevar sus quejas y sus clamores, aunque sean voces en desierto.

Pero también tiene razón de ser un periódico que lleve *material* educativo al centro escolar y al seno de la familia. El libro obedece á un solo plan, se hace específico y llega á ser monótomo, mientras que la revista se ofrece más amena y más expresiva.

¿Cómo llevará **La Escuela y el Hogar** material educativo al seno de la familia? Haciendo que el niño resuelva en su casa muchos problemas de la vida, consultando á sus padres las cuestiones que proponemos en varias secciones, aunque sus padres sean iletrados, rectificando el maestro en la escuela, libre de prejuicios, los errores en que aquéllos pueden incurrir. Muchas veces se podrá dar el caso de conducir una criatura auras bienhechoras de la escuela al hogar.

Tal vez alcancemos más partido los maestros redimiendo la enseñanza de vergonzosas rutinas y desterrando todas aquellas prácticas que giran sobre el eje del fastidio, que de todas las *reformas* que nos vengan de arriba.

Es preciso hacer algún esfuerzo. Nuestro interés como maestros, nuestra misma felicidad, están ligados al mejoramiento de la enseñanza. La estimación del público, el reconocimiento de las familias, el agrado de los niños, el beneplácito de la conciencia, todo induce á afirmar que el maestro que trabaja para sus alumnos, trabaja para sí mismo. Sólo se engaña el que no hace nada que valga la pena, ó el que se constituye en estado fósil, ó el que lo espera todo de los gobiernos que nos rigen.

Casi gratis serviremos **La Escuela y el Hogar**, pues además de su ínfimo precio de suscripción, los suscriptores conseguirán un descuento real en la adquisición de nuestros libros.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Octubre de 1906 NÚM. 1.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes: tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

¿Qué ruido es ese? Vamos. No es bien que se presenten los niños á la escuela como quien acude á una feria. Me gusta veros alegres y risueños; pero sin que alborotéis. Acércate aquí, Julián. ¿Qué llevas en el bolsillo que abulta tanto? Fruta del tiempo, me lo figuraba. ¿Vamos á efectuar en la escuela alguna merienda? ¡Por Dios, hombre, quita eso de ahí!

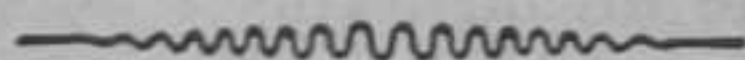
¿Cómo está tu madre, Manuel? Ayer no andaba bien de salud. ¡La pobre ha padecido tanto! Quiérela porque es una santa. Tú no tienes padre, eres el mayorcito de tus hermanos y es necesario que tengas mucho juicio y te empeñes en aprender mucho para conseguir andando el tiempo una buena colocación.

¡Es tan hermosa, queridos niños, la obra de ayudar al sostenimiento de la casa!—¿En qué piensas tú, Andresito? ¡Como si lo viera! Desearías ser un mu-

chacho de provecho, con bastante fuerza para trabajar. ¿No es cierto?—Y ¿á qué oficio quisieras dedicarte?... Conque á herrero, como tu padre! Ayer le ví trabajando en la fragua y sudando á mares... ¡Con el calor que hace! Pues mira; para tí y para tus hermanitos tu padre trabaja y suda. ¡Oh! es buen industrial y nunca le faltará trabajo. ¿Sabes por qué?... Porque es muy hombre de bien tu padre. Procura imitarle.

¿Qué cartera tan desgarrada llevas, Anselmo! ¿La echas al perro para jugar? Los niños deben ser más cuidadosos de las cosas de su uso. Mira á Carlitos. Ven acá, querido. ¿Veis? ¿No da gusto mirarle los libros y aun el traje que viste? Ni un desgarrón, ni un descosido. Seguramente que su madre estará en babia de puro satisfecha cuando le contempla tan arregladito y tan limpio como una plata. Así debierais ser todos. ¿Qué cuesta eso? Buena voluntad. ¡Ea! que cambien de traza los que andan mal, á fin de acostumbrarse al buen arreglo, que es el alma de todas las cosas.

Ya estáis casi todos reunidos y vamos á dar principio á las clases. ¡A ganar conocimientos como vuestros padres ganan el dinero para sustentaros! Pensad en ellos; pensad en vosotros mismos y en Dios que nos está mirando siempre.



CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quisiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

UN PEDAZO DE HULLA

I.

Aquí está, tan negro como el carbón. También es carbón la hulla. ¿Cómo se le llama?—Carbón de piedra.—Y siendo piedra, ¿cómo arde? Ya veréis.

El carbón de piedra, ó sea la hulla, se recoge en las minas que se llaman *hulleras*.—¿Qué son hulleras?—Minas de carbón.

Sepamos primero qué es una *mina*. ¿Habéis visto un foso? En aquel foso se abren varios conductos para buscar los metales que se hallan mezclados con materias terrosas, y también la *hulla*. Aquellos conductos son caminos subterráneos por donde penetran unos trabajadores provistos de azadas, martillos, picas y otros instrumentos. Estos trabajadores se llaman *mineros*.

¿Qué es un minero? Ya sé que me diréis: es el que trabaja en las minas. ¿Pero sabéis lo que es trabajar en las minas? Es vivir en una ciudad subterránea, en una ciudad negra y muy triste. Muchos mineros no ven el sol y trabajan á la luz de lámparas, respirando un aire pobre y á veces fétido. Trabajan á veces de bruces, á veces boca arriba, y forman barrenos y hacen volar las rocas.

¡Cuán triste y peligrosa es la existencia de un minero!

Calculad los peligros que amenazan constantemente á esos hombres... Explosiones, incendios, desplomes, inundaciones, emanaciones de gases que producen la asfixia.

Observad de nuevo ese pedazo de hulla. ¡Oh! cada trozo de ese mineral cuesta más caro de lo que se cree. De la hulla se desprende un gas: el *hidrógeno carbonado*, que se inflama al contacto de la luz y produce el *fuego grisú* que ocasiona fatales explosiones. ¿Habéis oído hablar del fuego grisú?

Á la explosión sigue el desplome. ¿Qué es un desplome?—Pensad en los mineros aplastados, enterrados vivos. Esposas sin esposo, hijos sin padre, padres sin hijos. Enviemos un saludo cariñoso á estos oscuros soldados del trabajo que se ganan la subsistencia en las minas.

Vamos á ver ahora por qué arde la *hulla*. Para ello hemos de ir á buscar el origen de este mineral. Cuando se cava la tierra para extraer la hulla, entre las materias terrosas con que se halla mezclado este combustible se encuentran muchos restos de origen vegetal: troncos, ramas, hojas y hasta frutos petrificados. ¿De dónde procede todo esto? Todos sabéis lo que es un *bosque*. Pues bien; si aquellos árboles quedaran hundidos ó soterrados bajo capas de tierra, al cabo de muchos años, de muchos siglos, se petrificarían, esto es, se convertirían en piedra. ¿Habéis visto objetos orgánicos petrificados? Se llaman *fósiles*.

Esto ha sucedido con la *hulla*. Vegetales de diferentes épocas que sumergidos lentamente en grandes pantanos y cubiertos luego por tierra y más ó menos comprimidos han formado ese mineral que veis. ¿Por qué se enciende el carbón mineral? ¿De dónde le viene el calor? Dirigid el pensamiento á la

planta: ella encierra el secreto. El vegetal respira, vive y se apropia el calor del sol. Este calor se halla en estado latente, esto es, como dormido en toda la contextura de la planta. Bajo la influencia de un excitante (fósforo ó fuego) aquel calor dormido se despierta y produce la combustión. La planta no hace más entonces que devolver en poco tiempo el calor solar que ha almacenado en muchísimos años.



EJERCICIOS DE LENGUAJE

— Y —

COMPOSICIÓN

Dejemos el estudio de la Gramática para las clases superiores, con el carácter de crítica del lenguaje, y de la misma manera que el niño aprende á caminar dando pasos y no estudiando la anatomía del pie y las leyes del movimiento, enseñaremos á hablar hablando y á componer componiendo. Nos valdremos de la Gramática sólo como medio; pero el objeto será colocar á los niños en condiciones de expresar con facilidad y corrección sus pensamientos en el lenguaje oral y escrito.

I.

Expresad nombres de personas, de animales y de cosas. Nómbrense los objetos de la escuela, de la casa, del pueblo, del campo, etc.

Nómbrense apellidos, profesiones, estados, empleos, usando alternativamente los nombres que correspondan á mujeres.

Partes de que se compone un objeto cualquiera, sobre todo las partes de nuestro cuerpo.

Dada la letra inicial los alumnos inventarán una serie de nombres que empiecen con dicha letra.

Se distinguirán los nombres que se escriben con letra mayúscula.

Se enseñará á formar el plural de los nombres.

Dado un nombre del género mascu-

lino, el alumno buscará la terminación femenina.

II.

Dado un nombre, expresar ó escribir su opuesto.

Día (noche). Alegría (pena). Fatiga... Orgullo... Venganza... Vida... Valor... Sabiduría... Amor... Verdad... Justicia... Luz... Abundancia... Desierto... Risa... Paz... Egoísmo... Vanidad... Pereza... Ira... Loco... Trabajador... Varón... Creyente... Militar... Clérigo... Gigante... Recuerdo... Victoria... Amor... Libertad... Altura... Grandeza... Simpatía... Placer... Esfuerzo... Esperanza... Calor... etc.

III.

Se dirá á qué especie pertenecen los nombres siguientes:

Una rosa es... (flor).—El oro es... (metal).—Un ruiseñor es... Una modista es... Un fusil es... Un piano es... Una piedra es... Un canónigo es... La boca es... Los planetas son... Las legumbres son... Los licores son... Las anguilas son... La madera es... Un pañuelo es... El aire es... (gas).—Las peras son... El opio es... (narcótico).—El pan es... etc.

IV.

Nombrarán los niños objetos de madera, de hierro, de piedra, de cristal, de piel, de oro, de plata, etc.

Se practicará el ejercicio inversamente.

¿De qué es un vaso?—¿De qué puede ser una cuchara?

Se expresará el lugar donde se encuentra varios objetos.

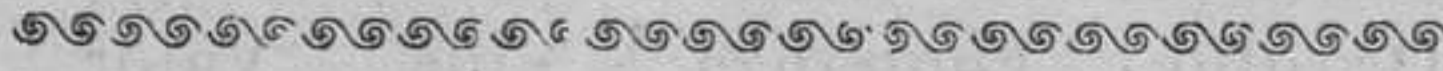
¿Dónde veis buques?—¿En qué lugar encontramos muchos libros?—Nómbrense el sitio en que se ven más árboles.

Se irá de un objeto á otro de que forme parte.

¿Qué es lo que tiene hojas?—¿Qué es lo que tiene teclas?—Lo que tiene

asiento.—Lo que tiene mango.—Lo que tiene chimenea.—Lo que tiene péndulo.—Lo que tiene púlpito.—Lo que tiene ala, no alas, etc.

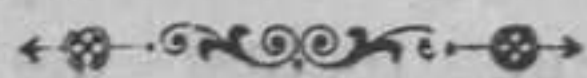
Uso del artículo ó determinativo antes del nombre.



DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Precis es hacer hablar á los niños. Sólo de esta manera podemos juzgar del estado de su inteligencia. Quien dice hablar dice escribir, porque escribiendo también se habla. Formemos pequeños oradores en la plataforma de la escuela y pequeños escritores en las mesas tanto de la escuela como del hogar, cuidando especialmente de que nadie haga burla de las patochadas. Aquí se trata de exponer un tema para que cada niño lo desarrolle de palabra ó por escrito, según el grado de conocimiento.

1. La Tierra es redonda.
2. Los licores causan daño.
3. Debemos amar á nuestros padres.
4. El calor dilata los cuerpos.
5. Cristóbal Colón descubrió la América.
6. Conviene madrugar todos los días.
7. Los buenos serán premiados.
8. Dios es el Criador de todas las cosas.
9. El alcalde gobierna la ciudad.
10. Nunca debemos mentir.
11. Los alimentos se transforman en sangre.
12. Me gusta la vida en el campo.
13. Hay pobres ricos y ricos pobres.
14. Vale más pájaro en mano que ciento volando.
15. El que es rico tiene muchos amigos.



LA ASTRONOMÍA CONTADA Á LOS NIÑOS



Descorrer el velo de lo infinito, dejando alcanzar á la razón del niño las portentosas maravillas del Universo; ver sencillamente cómo se desarrollan en el espacio innumerables actividades de las que alcanza una pequeñísima parte el globo que habitamos; estudiar en los términos más fáciles y adecuados este mismo globo, nuestra propia morada, para familiarizar á nuestros pequeños alumnos con el admirable mecanismo á que obedece, nos ha parecido siempre tan esencial y tan útil, que, aunque sea como simple lectura razonada, no debe echarse en olvido. Ya sabemos que ante todo los maestros debemos enseñar á leer; pues leyendo se pueden aprender estas cosas.

CURIOSIDADES Y FENÓMENOS

Nosotros vivimos sobre la Tierra.

Nuestra Tierra parece muy grande, y en efecto lo es.

Con cien años de un continuo viajar no sería posible recorrer todos los mares.

¿Y qué es la Tierra? ¿Qué es esa bóveda azul que contemplamos todos los días? ¿Qué es ese Sol, y esa Luna y esas estrellas que vemos durante la noche? ¿En dónde descansa la Tierra?

Es muy curioso y muy interesante saber todo esto y mucho más.

En primer lugar os diré que la Tierra es un astro, como otros muchos que vemos brillar en el cielo; porque la Tierra está en el cielo como los demás astros.

Esto os sorprenderá sin duda; pero es la verdad. No se trata del Cielo adonde van las almas de los justos, sino de ese espacio sin límites donde se hallan diseminadas las estrellas, en mayor número que las flores en los campos y que los granos de arena en la playa.

Las estrellas están á inmensa distancia de nosotros, á una distancia de que no podemos formarnos idea.

Entre una y otra estrella media también una distancia enormísima y, sin embargo, algunas parece que se tocan, y aun á veces, dos, tres, cuatro y más

estrellas se confunden en una y aparecen con un solo foco luminoso.

La vista muchas veces nos engaña. Sumergid una caña en un estanque y veréis como la parte sumergida nos parece truncada. ¿Es verdad que lo es? No, pero á la vista lo parece.

Vemos un pajarraco, un milano, por ejemplo, volar á gran altura y nos parece del tamaño de un gorrión, y, sin embargo, es un milano.

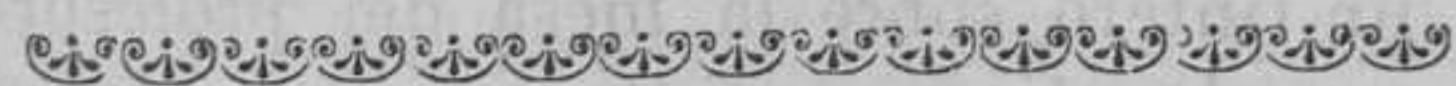
Os encontráis sobre la cubierta de un vapor ó en el coche de un tren, cuando anda con velocidad, y parece también que los objetos por ante los cuales cruzáis transcurren, pasan rápidamente, se mueven en dirección contraria á la nuestra. ¿Es verdad que se mueven? Sólo á la vista lo parece.

Así es que el Sol nos parece del tamaño de un gran plato y, sin embargo, es un millón y cuatrocientas mil veces mayor que la Tierra. ¿Cómo se comprende esto? Porque está muy lejos, á treinta y siete millones de leguas de nosotros.

La Luna es el astro más cercano á la Tierra y quizás el más pequeño que se conoce. Es cuarenta y nueve veces menor que la Tierra, pero mucho mayor que la superficie de España. A veces observamos la Luna casi tan grande como el Sol: esto depende de que está más cerca.

Sol, Luna, Tierra y estrellas sin número en un espacio sin límites por arriba, por abajo, por ambos lados, es lo que llamamos Universo.

El Universo es la obra de Dios.

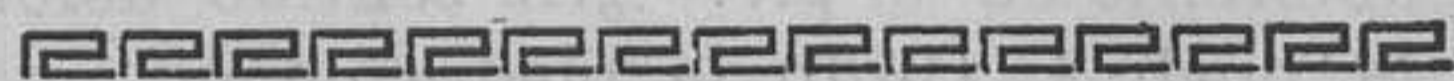


Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, según su leal saber y entender, y al maestro corresponde enderezar lo torcido. Que el niño hable

como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculta que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

1. ¿Para qué debe servir el dinero?
2. ¿Cuál es la mayor desgracia?
3. ¿Quiénes son los hombres que se matan, sin considerarse suicidas?
4. ¿De qué depende un sueño tranquilo?
5. ¿Cuáles son las personas más dignas de respeto?
6. ¿Es útil beber vino?
7. ¿Conviene estar siempre contentos con nuestra suerte?
8. ¿Por dónde os gustaría viajar?
9. ¿Qué es el alma humana?
10. ¿Tienen alma los irracionales?
11. ¿Qué sentimos después de haber hecho una buena acción?
12. ¿Dónde está el cielo?
13. ¿Por qué es malo el odio?
14. ¿Á qué debemos tener aversión?
15. ¿Podemos evitar muchas enfermedades? ⁽¹⁾



EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; debe abarcar todos los conocimientos en su más sencilla expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

I.

Aquí tenemos una maceta casi llena

(1) Estos y otros ejercicios pueden los niños practicarlos en su propia casa y presentarlos en la escuela.

de tierra. De esta tierra ha salido una planta con flores. ¿Cómo se llama? Esta mañana he visto una mariposa posada sobre una flor y la he cogido... Vedla... ¿Le diría algo la mariposa á la flor?

Maceta, tierra, geranio, mariposa. ¿Hay algo de esto que sea vivo?—¿Hay algo que sea muerto?—¿Cómo sabéis que esta mariposa es un sér vivo?—¿Cómo sabéis que esta maceta es un sér muerto?

II.

Hay diferencia entre un sér vivo y un sér muerto.—¿En qué consiste esta diferencia?—¿Sabe alguno de vosotros decírmelo?—Un niño tenía en la mano un pajarillo muerto. Poco antes aquel pajarillo estaba vivo. ¿Qué hacía?—Después quedó muerto y ya no hizo nada. ¿Qué hace una piedra cuando está en el suelo?—¿En qué se diferencia una piedra de una planta?—¿En qué se diferencia una planta de un animal? Á ver si alguno me dice qué diferencia encuentra entre un animal y un hombre.

III.

Voy por un camino y tropiezo con una piedra y el choque me ocasiona un dolorcillo en el pie.—¿Ha sentido dolor la piedra?—Quito la piedra de en medio del camino. ¿Por qué?—¿He obrado bien ó he obrado mal?—Aquella piedra era bastante grande y al caer á la orilla del camino ha aplastado unas flores silvestres. Aquellas flores morirán si yo no les quito la piedra de encima. ¿Por qué?—De repente veo un sapo asqueroso y feo y voy á coger la piedra para matarlo.—¿Debemos matar á los animales?—¿Qué animales debemos matar?—¿Podemos atormentar á un animal que causa daño?



EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Figuraos que está lloviendo y anda por la calle un muchacho llevando en la mano un paraguas extendido. Observa á una infeliz mendiga que lleva una criaturita en los brazos. ¿Qué hará este niño? ¿Qué haríais vosotros?

* * *

Uno de vuestros compañeros está enfermo; su madre, que le asiste, se halla desmejorada, efecto de pasar muchas noches en vela. El padre no puede faltar al trabajo diario. Hay poca asistencia en la casa. ¿Qué os dice el corazón?

* * *

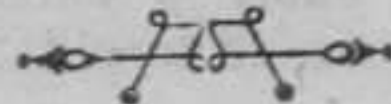
Un muchacho de la escuela tiene á su padre en la cárcel, por haber cometido un delito cualquiera. Los demás niños se apartan de su compañero, teniendo á menos el tratar con él, por el delito de su padre. ¿En qué sentido os manifestaríais vosotros con aquel desgraciado? ¿Qué haríais?

* * *

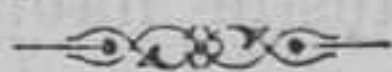
Se encuentra uno con una peseta falsa y en realidad ignora quién se la ha entregado. Se le ofrece ocasión de hacer pasar aquella peseta, sabiendo positivamente que es falsa. ¿Qué determinación debe tomar?

* * *

Un niño en la escuela ha derramado un tintero sobre la mesa del profesor, manchando con la tinta papeles y libros. Esto ha sido sin querer. El profesor al cabo de algún tiempo se apercibe de aquel deterioro. Pregunta, indaga; pero inútilmente. Aquel niño no chista. ¿Qué haríais vosotros?



Cuentos, episodios y leyendas



Inculcar la virtud por el ejemplo: tal es el objeto de esta sección. Los niños se sienten atraídos por las narraciones, mayormente cuando en ellas juega el principal papel una de aquellas criaturas que revelan sentimientos dignos de imitación. Estas narraciones se prestarán á comentarios tan útiles como interesantes; pero no queremos encadenar la acción del profesor á un determinado cuestionario, por no arrebatarle su iniciativa pedagógica.

EL MUDO

Estaba yo el año pasado en los Vosgos, en casa del médico Dubreil, antiguo compañero mío de colegio. Cierta día, después de comer, salimos de paseo, cuando de pronto oímos ruido de pasos desde el umbral.

—¡Calla!—dijo Dubreil—¡el cartero! Espérame un instante, porque tengo que darle una carta.

Y volvió á entrar en la casa.

Miré al recién llegado, el cual inclinó ligeramente la cabeza para saludarme.

Entonces me acerqué á él y le dije:

—¿Está V. muy cansado?

El cartero se sonrió, llevóse dos dedos á la boca y agitó la cabeza.

Esta vez lo comprendí todo.

—¿Es usted mudo?—le pregunté.

En aquel momento volvió Dubreil con su carta en la mano. Cómo había oído mi pregunta, me contestó:

—Sí, el pobre Juan Barrot es mudo. Pero eso no le impide prestar buenos servicios, porque sabe leer y escribir y oye todo cuanto se dice.

—Pero no es mudo de nacimiento, puesto que no es sordo.

El cartero se sonrió y alargó la mano para coger la carta que Dubreil le daba.

—Ya sé—repuso el médico, dirigiéndose á Juan—que no te agrada oír contar tu historia. Anda por Dios y no te detengas por mí.

El cartero saludó nuevamente y se alejó á toda prisa.

Entonces Dubreil se asió de mi brazo, y hé aquí la historia que me refirió durante nuestro paseo.

* * *

—Juan Barrot—me dijo—tenía quince años cuando la guerra franco-prusiana, y vivía en una casucha aislada, con su padre y un hermano mayor llamado Luis.

Juan, demasiado joven para batirse, había permanecido al lado del autor de sus días, mientras Luis se batía por la patria.

Como conocedor del país, se consagró á la peligrosa tarea de llevar despachos por entre las líneas alemanas, que separaban el ejército de Metz del resto de Francia.

Los prusianos tuvieron una confianza acerca del caso y resolvieron capturar á Luis, el cual, según conjeturas, debía visitar á su padre durante sus excursiones.

Y el hecho ocurrió tal como lo habían imaginado.

Una noche, mientras Luis hablaba con su padre en la cocina, que estaba á obscuras, oyéronse pasos en el exterior, y el ruido de terribles culetazos en la puerta.

Padre é hijo se estrecharon las manos en silencio, considerándose perdidos.

De pronto, Luis llamó á su padre en voz baja.

—Oye Juan—le dijo;—sal por el establo y corre á ocultar esto en el campo.

Al mismo tiempo le dió unos papeles que llevaba escondidos en el pecho de la camisa.

—Cogiólos el muchacho y salió como una centella.

En aquel instante cedió la puerta y entraron ocho soldados alemanes, revólver en mano.

Registraron á Luis; pero nada le encontraron.

—¿Dónde están los despachos que llevabas?—le pregunto el oficial que mandaba á los soldados.

—¿Qué despachos?—dijo Luis Barrot. —No sé de qué me habláis.

—¡Mientes!... Hay que registrarlo todo.

En aquel momento se presentaron otros dos soldados, que tenían á Juan sujeto por los brazos.

Habían quedado de guardia fuera de la casa y vieron al muchacho, cuyas manos estaban cubiertas de tierra.

Se apoderaron de él y le presentaron al oficial, el cual le dijo:

—¿Dónde has enterrado esos papeles? El chico no contestó.

—Oye—repuso el alemán:—¿ese es tu padre... y ese tu hermano? ¿No es verdad?

Juan respondió por medio de una señal afirmativa.

—Pues bien; si no me dices donde están los papeles, los dos serán fusilados. Si hablas les salvaré la vida.

El niño consultó á su padre con la mirada.

—Juan—exclamó el anciano:—aunque nos maten delante de tí, no hables.

Y el muchacho contestó:

—Así lo haré.

—¡Pues, hasta mañana!—dijo el oficial con ademán colérico.

* * *

Al día siguiente, al rayar el alba, hallábanse Barrot y su hijo en la plaza del pueblo inmediato.

Los dos estaban inmóviles y pálidos, con la cabeza descubierta.

El pelotón de soldados que debían fusilarles se había situado á veinte pasos de distancia.

Detrás del cordón que formaban otras tropas, agrupábase la muchedumbre, que rugía sordamente de ira y desesperación.

Juan continuaba silencioso, sin contestar á las preguntas del oficial, quien media hora antes le había interrogado en vano, á solas, en la alcaldía.

Después condujeron al chico en la plaza para que viera á su padre y á su hermano amenazados de muerte inmediata.

El oficial volvió á preguntarle:

—¿No quieres hablar?

—¡No! respondió el muchacho.

Hubo un minuto de horrible silencio, tras del cual el oficial dijo en su lengua:

—¡Preparen!...

Y luego añadió, dirigiéndose á Juan:

—¿Quieres hablar, ó no?

Los labios del niño no se movieron; pero se notó en sus labios un movimiento brusco y una expresión de angustia indefinible.

Salió de su garganta un agudo grito de dolor y el pobre muchacho estuvo á punto de caer en tierra.

El oficial se acercó á él creyendo que iba á brotar la verdad de los labios del niño; pero lo que brotó fué una ola de sangre.

El oficial retrocedió presuroso, al notar que tenía sobre el pecho de su uniforme una mancha roja, y que en aquel instante caía en el suelo algo informe, extraño y del mismo color.

Juan, haciendo un supremo esfuerzo, se había cortado la lengua con sus dientes de lobo y la había arrojado á la cara de su verdugo.

—¡Fuego!—gritó el oficial loco de ira.

Oyóse una terrible descarga.

Juan cayó en tierra sin sentido, al mismo tiempo que Barrot y Luis exhalaban el último suspiro.

—Y ahí tienes la explicación—me dijo Dubreil—de por qué es mudo nuestro cartero.

JOSÉ MONTET.

LEYES DE LA VIDA

Los niños deben educarse para el porvenir, porque es sólo un instante el presente; conocer el estado de nuestra sociedad con sus vicios y errores, para precaverse del mal y aspirar desde la infancia á la perfección que es dado alcanzar al hombre; librar desde la escuela rudas batallas contra el egoísmo y la ambición desatentada, para que en su día esos mismos niños sean soldados del deber. No sabemos por qué no han de ocupar las leyes de la vida un lugar preeminente en nuestros establecimientos de enseñanza, mejor que otros secundarios conocimientos.

LA PRIMERA EDAD

¿Cuándo empieza y cuándo termina la educación del hombre?

Desde que nace hasta que se muere. La vida debe ser una perpetua educación.

¿A quién corresponde la primera educación del niño?

Sin disputa á la mujer, á la madre.

¿Cómo nace el hombre?

Débil y desprovisto de todo, lo mismo el hijo de un monarca que el de un leñador.

¿Cómo adquiere sus diversas aptitudes?
Por medio de la educación.

¿Qué es un niño recién nacido?

Un pedazo de carne con germen hacia el bien y hacia el mal.

¿Cómo se forma su carácter?

Mediante las enseñanzas que recibe.

¿Qué es vivir?

Vivir es obrar, es hacer un buen uso de nuestros órganos, sentidos y facultades, que nos proporcionan la íntima conciencia del sér. No es el que más años cuenta el que más ha vivido, sino el que más ha disfrutado lícitamente de su existencia.

¿Cómo empieza el niño á apartarse de la naturaleza?

Alimentándose en los pechos de una mujer que no es su madre.

¿Cómo empieza una madre á labrar la desgracia de su hijo?

Ciñéndose á sus antojos, criándole con excesiva delicadeza y blandura.

¿A qué se debe acostumbrar á los niños?

A endurecer su cuerpo, avezándolo algún tanto al sufrimiento y reprimiendo sus ímpetus de voluntarioso y antojadizo.

¿No se satisfarán nunca los gustos de la criatura?

Una cosa es satisfacer los gustos y otra es obedecerlos. Claro está que las necesidades se han de atender; pero nó los caprichos.

Entre los niños, ¿cuáles son los que mueren en mayor número?

Los que están criados con excesiva delicadeza.

¿Cómo se han de criar los niños?

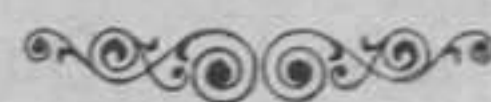
Dejándolos con mayor libertad. Que el sol los tueste, que el viento los curta y que el frío los amorate, evitando los excesos. Conviene sacarlos con frecuencia al campo para que jueguen y corran al aire libre. Así es posible hacer á un niño robusto, sin exponer su salud y su vida.

¿Qué sucede generalmente?

Que el niño pasa los primeros años de su vida entre mujeres, satisfaciendo toda clase de antojos y luego se entrega á un preceptor que desenvuelve el germen artificial que ya encuentra sazonado, y le instruye en todo menos en el saber vivir.

¿Qué resulta de ello?

Un ente tan flaco de cuerpo como de espíritu, que descubre en el mundo á cada paso su ineptitud y falta de firmeza.



POESÍAS RAZONADAS

(A. HURTADO)

El autor de la bella poesía de la que vamos á reproducir algunas estrofas, figura que un alma, desde la morada de los bienaventurados, habla á un sér querido que ha dejado en el mundo.

¡Lloras porque á la altura
Tendí mi vuelo!
Si supieras, criatura,
Lo que es el cielo,
No llorarías,
Porque en él son eternas
Las alegrías.

.....
¿Te acuerdas? Sordo hervía
Mi ahogado pecho:
Llorabas mi agonía
Junto á mi lecho;
Yo te miraba
Y con mis ojos turbios
Mi adiós te daba.

Aquí pinta el autor la agonía de una persona que se despide para la otra vida, de otra persona que llora junto á su lecho. El enfermo no puede hablar; pero con los ojos turbios expresa su último adiós.

Al sentir de mi vida
Los lazos flojos,
Inerte, adormecida,
Cerré mis ojos,
Y en tal momento
Exhalé en un suspiro
Todo mi aliento.
Después nada, la calma,
Lo indefinido,
La vaguedad del alma
Del que dormido
Cree estar despierto,
Y absorto se pregunta:
«¿Soy vivo ó muerto?»

Los lazos de la vida se aflojan, ciérranse los ojos y en un suspiro se exhala todo el aliento. ¡Qué manera tan expresiva de pintar la muerte! Luego

viene la emancipación del alma al separarse del cuerpo, pero en estado confuso, sin poder darse razón de lo que está pasando.

Penetré en el vacío
Muy lentamente:
Subí... y subí... ¡Dios mío!
¡Qué luz! ¡Qué ambiente!
¡Cómo ascendía!
¡Cómo desde la altura
Yo te veía!

.....
Como el rumor suave
Que hacen las alas
Cuando del cielo un ave
Cruza las salas,
Así callado
El rumor de tus rezos
Pasó á mi lado.

Parece que se siente aquel subir por las alturas celestes, de un alma que se encamina á la morada celestial y percibe el rumor de las oraciones que desde la tierra suben al cielo. Nosotros no podemos formarnos la idea de otra vida; pero en estos versos parece que se descorre el velo del infinito, sobre todo cuando dice el poeta:

En varias radiaciones
Vi en las alturas
Celestiales visiones
Diáfanas, puras,
Que en raudo vuelo
De oraciones cargadas
Iban al cielo.

.....
Yo escuché de pasada
Las que tú hacías,
Por la que inanimada
Muerta creías:
¡Con qué contento
Se oyen las oraciones
Rasgar el viento!

¡Qué bien pinta el consuelo de un alma al escuchar las oraciones de un sér querido que en la tierra mora! *Se oyen las oraciones rasgar el viento.* ¡Qué delicadeza y expresión en estas palabras!

Anoche, mudo, en calma,
Triste, decías:
— «¿Cuándo veré yo el alma

Del alma mía?—
 Ye, suspirando,
 Te repetí al oído:
 «¡Ay! ¿Cuándo? ¿Cuándo?»
 Hoy con amor profundo
 Yo á ti te digo:
 —«Si quieres á otro mundo
 Venir conmigo,
 Haz bien, confía,
 Reza á Dios, y muy pronto
 vendrá ese día.

El consuelo del alma creyente, cuando se pierde á una persona querida, es volverla á encontrar mediante una vida llena de confianza en Dios y fecunda en buenas obras. Levantemos nuestro espíritu sobre las cosas terrestres, aspirando siempre al infinito.

ASUNTOS VARIOS

LA LUCHA DEL AGUA CONTRA LA TIERRA

Cómo nacieron el canal de la Mancha y el estrecho de Gibraltar.—Una nación que se hunde.

La obra destructora del mar no cesa un momento, cual puede observarse á simple vista, recorriendo un trozo cualquiera de nuestro litoral. En su furioso combatir de siglos y más siglos, el mar va royendo poco á poco los continentes, alterando el perfil de las costas, perforando istmos, socavando acantilados, y, en un palabra, tragándose la tierra firme. Unos centenares de siglos más, y, según la opinión de geólogos autorizados, el agua habrá vencido en su lucha contra la tierra, nivelando totalmente el planeta. De la transformación que éste viene sufriendo bajo la acción del mar, es ejemplo el Canal de la Mancha. Al decir del sabio Lavoisier, hubo un tiempo en que Francia é Inglaterra estuvieron unidas por un istmo, de igual suerte que España y África. El borde sudoeste de dicho

istmo, se elevaba á la altura de las rompientes de Folkestone ó de Blanc-Nez, y se hundía en las aguas por una escarpadura, continuación de las que se dan frente hoy en ambas naciones. El istmo se deprimía en dirección nordeste con pendiente suavísima, hasta llegar al nivel del mar del Norte. La base de la escarpadura del sudoeste, minada por el mar, retrocedió, y atacadas á su vez las rocas, fueron éstas desmoronándose por trozos sucesivos, hasta que el entero istmo se hundió en en el seno de las aguas, quedando creado por la Naturaleza el Canal de la Mancha, así como un hundimiento análogo determinó el Estrecho de Gibraltar. No están muy conformes los geólogos acerca de la antigüedad de la separación de Francia é Inglaterra, como no lo están tampoco respecto de la de Europa y África; pero predomina la creencia de que en la época cuaternaria, el hombre primitivo podía pasar á pie enjuto desde el continente europeo al africano, y desde Francia á Inglaterra. Esto ocurría, á juicio de los referidos hombres de ciencia, 350.000 años antes de la época geológica actual; ayer, como quien dice, dada la respetable ancianidad que esos no menos respetables señores atribuyen al globo terráqueo. Pero volvamos á nuestro asunto.

Decíamos que el mar va tragándose poco á poco la tierra. Hay naciones, cual Inglaterra, que en pocos siglos han perdido por esa causa buena parte de su territorio. Un castillo británico, entre Ribble y Dee, que se encontraba hace cincuenta años á 800 metros del mar, se halla hoy á dos metros escasos; dentro de poco, estará en el agua. Entre las Sorlingas y Land's End, había en otros tiempos un territorio de 227 kilómetros cuadrados, en extremo poblado y en extremo piadoso, puesto que contaba con 140 templos con otras tantas ciudades ó aldeas. Hoy, ese territorio está convertido en unas desoladas ma-

rismas. El ducado de Cornualles tenía en tiempos de Eduardo I (siglo X) una superficie de 600.000 hectáreas; en 1776, habíase ya reducido á 388.000 hectáreas; en la actualidad, la superficie de dicho ducado es de 335.000 hectáreas. En Selsea (Sussex), los barcos anclan hoy en lo que hace cien años era magnífica posesión abundantísima en caza.

Y no es esto todo. En el condado de Suffolk se encuentran cinco pueblos mencionados en la Historia, que ahora no parecen por parte alguna. Por lo que respecta al Yorkshire, las localidades tragadas por el mar ascienden á doce, habiendo sido rapidísima la desaparición de algunas de ellas. Sólo en un año, Dunwich perdió 400 casas. Así ocurre, que recorriendo las costas inglesas durante la marea baja, se distinguen, ya los restos de un bosque ó ya los de una ciudad, lo que ha dado origen á sinnúmero de leyendas fantásticas parecidas á la famosa del Rey de Is, en la Bretaña francesa. Y así es como la nación que hoy es señora de los mares, tendrá á éstos, andando el tiempo, por sepultura.

(De *Alrededor del Mundo.*)



Lo que debe enseñarse á la mujer.

En primer lugar se les dará á las mujeres una sólida educación cristiana y una completa instrucción elemental.

Se les enseñará después á coser, lavar, planchar y cocinar y aun á ser buenas reposteras.

Si puede ser se les dará á conocer la química y la medicina doméstica, procurando de todos modos que sean buenas enfermeras y sepan conocer la calidad de los alimentos.

Se les dará á comprender que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, y que un vestido de percal es preferible á un vestido de seda cuyo importe se deba ó se pague á plazos.

Ha de enseñarse á la joven á ser muy

recatada, á no meterse por los ojos de los hombres, á no aceptar un amor á las primeras de cambio, á hacerse difícil, porque no se aprecia lo que nada cuesta.

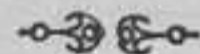
Debe saber también la joven que un hombre trabajador en mangas de camisa vale más que cualquier holgazán presumido, por rico que sea.

Debe enseñarse á la mujer á despreciar la vanidad y á odiar el disimulo y la mentira, y á que se fije más en el carácter que en la figura de sus pretendientes.

Después de enseñarle á la mujer todo esto, puede aprender á pintar, á tocar el piano, etc., etc.; pero si la muchacha es pobre, lo mejor será que aprenda un oficio lucrativo.

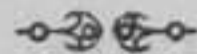


El número de letras en los alfabetos es distinto según las lenguas. El español y el turco tienen 28 letras; el inglés y el alemán 26; el francés 25; el italiano 20; el ruso 36; el griego 24; el latín y el hebreo 22; el árabe 28; el persa 31 y el sanscrito 44.



Una madre dió á su hija un hermoso racimo de uvas. La niña quería mucho á su hermano y le regaló el racimo. El muchacho iba á comérselo tan contento; pero vió á su padre que trabajaba al calor del sol, y fué corriendo á darle las uvas. El padre guardó el racimo; pero fué para regalárselo después á la madre.

Esto es una cadena de amor. ¡Bendita sea la unión de la familia!



—De seis á seis, ¿cuántos van, Juanito?

—Doce.

—¡Cómo!

—Si señor; de las seis de la mañana en que me levanto, á las seis de la tarde en que meriendo, van doce horas justas y cabales.

Imprenta y librería de S. Fábregues.

CORRESPONDENCIA

Las contestaciones que no requieran correspondencia especialísima; cuantos avisos, requerimientos, recomendaciones y otros particulares que se ofrezcan, tendrán cabida en esta página. Rogamos su lectura á nuestros suscriptores en cada uno de los números de esta publicación.

Fácilmente distinguirán nuestros lectores aquellas manifestaciones de carácter íntimo de aquellas puramente administrativas, porque se halla separada la redacción de la administración. De la primera estará encargado D. Juan Benejam y de la segunda D. Rafael Torrent.

Una experiencia de muchos años ha enseñado al primero que los asuntos de pago, envío de números atrasados, expedición de libros y otros constituyen un verdadero engorro para las tareas de redacción, por cuyo motivo el redactor único de *La Escuela y el Hogar* se hallará enteramente separado de la parte administrativa.

Manera sencillísima de efectuar el pago, que deberá ser por adelantado y directo, en España:

Desde luego se admitirán libranzas del giro mutuo sobre Mahón ó Barcelona y sobres monederos aun mejor; pero esto ocasiona un quebranto al suscriptor. Nosotros admitiremos sellos de 1 peseta y en defecto de éstos, los de 15 céntimos, sin quebranto alguno, pudiéndose abonar por anualidades ó por semestres, siempre adelantado.

En la segunda página se encuentran los libros origin les de D. Juan Benejam y sus condiciones de venta. De todos estos libros hay dos que llenan por completo la misión del maestro. *La Escuela Práctica*, que ofrece conocimientos sobre todas las materias de primera enseñanza y manera de presentarlos á los niños por grados sucesivos, y *La Alegría de la Escuela*, que alienta, sostiene y vivifica la acción del maestro y la educación doméstica. Abre el primero de estos libros nuevos y magníficos horizontes y tiende el segundo á formar maestros y á enseñar el camino á los padres de familia para que todos á la vez modelen nuevas generaciones.



PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

La Escuela Práctica. Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

El Buen Amigo: la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

Vulgarizaciones Científicas, la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

La Alegría de la Escuela, pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

La Enseñanza Racional, cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

El Lenguaje en Acción. Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR)

DOCENA.

España, sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas.

Gramática Educativa, curso de educación por medio de la Gramática. 13'50 »

Páginas de ciencias físico-naturales. Novedad en la exposición . . 14'00 »

DOCENA.

Lecturas Educativas, relacionadas con casi todos los actos de la vida. 10 ptas.

La Tierra, escenas de la vida rural; la familia en el campo . . . 10 »

Harmonías Científicas, lecturas en verso sobre el mundo físico. . . 9 »

Las Pequeñas Historias, accidentes de la vida en acción 9 »

Poesías Razonadas, colección de rimas sentidas en prosa. . . . 9 »

Leyes y Fenómenos, por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas. 9 »

La Vida Humana, leyes físicas y morales en forma de catecismo . 7 »

La Enseñanza Viva. Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

Ejercicios de Cálculo mental y escrito bajo la forma cíclica . . . 7 »

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

Vida Hermosa, sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR.

El País de la Gramática, comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

El Lazarillo, comedia infantil en dos actos y en prosa 0'50 »

La Guerra Infantil agregada á las *Pequeñas Historias*.

Amor y Justicia, comedia infantil un acto y en verso 0'25 »

(Abono directo: el 25 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: Juan Benejam.—CIUDADELA (Baleares).